

COLUMNA**Juan Esteban Dulcic**
Director de Recursos Humanos,
Nestlé Chile**La inclusión no se cumple, se construye**

A ocho años de la entrada en vigencia de la Ley de Inclusión Laboral –que establece que las empresas con más de 100 trabajadores deben incorporar al menos un 1% de personas con discapacidad en su dotación–, es fundamental recordar que el compromiso empresarial no puede limitarse al cumplimiento de una cifra, sino abordarse como una estrategia de atracción de talento. Más aún considerando que, según la última Encuesta Nacional de Discapacidad y Dependencia (Endide 2022), el 17,6% de la población adulta en Chile vive en situación de discapacidad. Esto no solo refleja una realidad social relevante, sino también una oportunidad concreta para las organizaciones de ampliar su mirada sobre el talento.

La verdadera meta es avanzar hacia una inclusión sostenible. Abrir espacios laborales implica entregar herramientas para el desarrollo de las personas y preparar a los equi-

pos, promoviendo una cultura organizacional donde todos puedan prosperar. Esto requiere acciones concretas, como la formación en lengua de señas, la adecuación de infraestructura universal y, sobre todo, la construcción de entornos donde la seguridad psicológica sea la norma.

En Nestlé Chile hemos avanzado en esa dirección. El 2025 cerramos con más de un 2% de colaboradores con discapacidad en Chile, evidenciando que la inclusión es una realidad y, sobre todo, una oportunidad para desarrollar equipos diversos, apoyar trayectorias laborales y vivir el valor del respeto en el día a día.

El desafío, entonces, es comprender que la inclusión se construye de manera cotidiana: en las oportunidades que generamos, en los sesgos que decidimos derribar y en la capacidad de crear entornos donde todas las personas puedan desarrollarse plenamente.